

## EL PRIMER AJUSTICIADO

---

HERMELO ARABENA WILLIANS

ACADEMICO CORRESPONDIENTE

---

*Desde el dormido breñal  
a la cima del Huelén  
por un hidalgo de bien  
que termina ¡ay Dios! tan mal.*

De la libertad privado,  
mas no del raudo correr  
de la mente que ilumina  
con sus lances la pared,  
encogido en su prisión  
un conjurado de bien  
su rosario de aventuras  
desgrana el anochecer.  
Siendo el prisionero un fino  
conspirador como él,  
todo celo en su custodia  
huelga ahora suponer.  
Es el único en Chile  
luce el "don" timbre de prez (8),  
por la probada nobleza  
de su blasón cordobés.  
Impasible a la desgracia,  
revive en su lobreguez  
sus peripecias sin cuento  
y el dramático revés  
de sus luchas en el Cuzco  
contra Pizarro y su grey.  
En casa del Alguacil  
Mayor está de rehén.  
La villa, aún en pañales,  
de cárcel no ha menester.  
El corpulento Juan Gómez  
de Almagro es el barrachel,  
su encumbrado prisionero  
un don Martín de Solier,  
del Cabildo Regidor,

sin mácula en su honradez,  
 pero amigo de conjuras,  
 caído en su propia red.  
 Del encierro lo arrebatan  
 sus correrías de ayer  
 y entre los de Diego el Mozo  
 escaramuzar se ve.  
 Los percances no doblegan  
 sus ímpetus ni su fe.  
 ¡Vive Dios! los almagristas  
 un día habrán de vencer.  
 Atravesando las sierras  
 la nieve muerde su piel  
 y bajo el sol del Perú  
 siéntese desfallecer,  
 en las alturas de frío,  
 en los páramos, de sed.  
 Hambre, dolencias, asaltos  
 de los nativos, a fuer  
 de buen andaluz los echa  
 el corazón siempre erguido  
 y tambaleantes los pies.  
 Tras la derrota de Almagro,  
 mártir de un rival tan cruel,  
 huye a Chile, en donde dicen  
 que hay oro de pura ley.  
 Quien de su vida en las Indias  
 hizo un amargo pastel  
 de cábalas y ambiciones  
 ¿qué puede ahora temer?  
 ¡Cuántas veces del cuchillo  
 su cuello estuvo a merced  
 y humo se trocó escapando  
 de los tiranos del rey!  
 Mas hoy se halla a buen recaudo,  
 del Alguacil es rehén,  
 cierto de que a su morada  
 ya nunca habrá de volver.  
 ¡Bienvenida la sentencia  
 que mal haya firmó el juez!

*Desde el dormido breñal  
 a la cima del Huelén  
 redoblan a funeral  
 por un hidalgo de bien  
 que termina ¡ay Dios! tan mal.*

## II

El cosolete de cuero  
 ajustado con desdén,  
 la Cruz sobre el pecho, y gorra  
 de terciopelo en la sien,  
 la gorguera inmaculada  
 como su conciencia, pues  
 lo absolvió el cura Rodrigo  
 González, que no la ley,  
 marcha escoltado de esbirros,  
 sereno el paso y la tez,  
 el Regidor de Solier.  
 Pavor hay en los vecinos  
 y compasión hay también.  
 ¿Cómo un hidalgo cual este  
 fue el Gobernador infiel?  
 Confeso de conspirar  
 contra el supremo poder  
 de don Pedro de Valdivia,  
 Adelantado del Rey,  
 al reo, digno hasta el fin  
 de su sangre y su pavés,  
 acatando la sentencia  
 sólo invoca una merced.  
 Ha pedido con acento  
 de engolada impavidez  
 que le corten la cabeza,  
 y no lo ahorquen, por ser  
 caballero a las derechas  
 del rancio lar cordobés.  
 Quien así sabe morir,  
 de seguro ha de creer  
 que el acero vengador  
 le borraré su doblez.  
 ¡No alcanzan honra tan cruenta  
 por su oscura plebeyez,  
 los cuatro cómplices suyos  
 que al cadalso van también!  
 Pastrana, Chinchilla, Ortuño  
 y Manríquez, a una vez (9)  
 pagaron bajo la horca  
 su temeraria avidez.  
 Muchos días sus cadáveres,  
 en fatídico vaivén,  
 al aire del escarmiento  
 flotaron en el Huelén.  
 Más tarde, manos piadosas  
 los sepultaron al pie  
 del mismo cerro en que un día  
 los cuatro, llenos de fe  
 en España y su caudillo

vieron la villa nacer,  
soñando con la fortuna  
cautiva de su broquel.

*Desde el dormido breñal  
a la cima del Huelén  
redoblan a funeral  
por un hidalgo de bien  
que termina ¡ay Dios! tan mal.*

De "Romances de Calles Viejas. Santiago del Nuevo Extremo. Prólogo y notas de René Arabena Willians, Presidente del Instituto de Conmemoración Histórica de Chile, Editorial Nacimiento, Santiago. 1973".

(8) *Don* -partícula nobiliaria-. Dice don José Toribio Medina ("Diccionario Biográfico Colonial de Chile"), pág. 827, citando a Joaquín Santa Cruz: "Sabido es que Valdivia llegó a Chile con sólo 150 soldados. Entre ellos, aunque venía gran cantidad de hidalgos, sólo dos de ellos tenían el "don" que correspondía a los miembros de familias nobles, y que fueron *don Martín de Solier* y *don Francisco Ponce de León*."

#### AL POETA JOSE MIGUEL VICUÑA

Hoy que vuelvo al sosiego de esta casa  
con sus nobles parrones virgilianos,  
beso huellas de días ya lejanos,  
me sonrío una sombra, y luego pasa.

Libertad es la llama que la abraza.  
Dejó llagas la cárcel en sus manos.  
Es un sabio que busca en los arcanos  
de la Estética luz y amor sin tasa (1).

Cuando el hijo celebra sus cumpleaños,  
revivir de su padre desengaños  
y jornadas de cívica arrogancia,

es honrar a la encina y su renuevo.  
Por ti, hermano, en contrito cáliz bebo  
el licor de la mística fragancia.

(1) *Carlos Vicuña Fuentes* (1886-1977). Abogado, catedrático, diputado, Director del Instituto Pedagógico. Autor de "La Lógica y la Estética en la Obra Literaria" (Anales de la Universidad de Chile, 4º trimestre de 1936). "En las Prisiones Políticas de Chile" (Nacimiento, 1932) y otras notables producciones.